

El bien común de la humanidad (2)

Un paradigma post-capitalista frente a la ruptura del equilibrio del metabolismo Entre la naturaleza y el género humano

18/03/2013 - Autor: Por François Houtart - Fuente: Ecoportal

Es interesante hacer notar que en 2013, el FEM de Davos se preocupó de estas situaciones²⁸. Se manifestó una inquietud fuerte por situaciones de riesgo en el mundo actual: los eventos extremos del tiempo, tempestades e inundaciones en aumento; los progresos en la geoingeniería que ofrecen la posibilidad a grupos terroristas de actuar sobre el clima; la militarización del espacio; y también, el crecimiento de la desigualdad entre ricos y pobres, que conduce a protestas sociales eventualmente violentas. "Estamos frente a dos tempestades al mismo tiempo, una ambiental y la otra económica", decía John Drzik, el Presidente de la Compañía de seguro Oliver Wyman, durante la preparación del evento. El informe presentado al Foro recomendaba a los Gobiernos nombrar un Ministro de Riesgos.

En verdad, estos factores pueden poner en peligro el modelo de acumulación dominante. Se reconoce que la relación con la naturaleza es un factor que implica una responsabilidad humana y, en Davos, se propusieron medidas de regulación. Sin embargo, la gravedad de la situación no parece haber llegado a la consciencia colectiva de este grupo de dirigentes económicos y políticos.

Según Paul Crutzen, premio Nobel y Eugene F. Stoermer, hemos entrado en una nueva era geológica, el *Antropoceno*, caracterizada por el hecho que los procesos naturales están ahora alterados por los seres humanos²⁹. Lo más grave es que parece evidente que hemos llegado a una doble contradicción: el modelo no puede reproducirse a largo plazo y tampoco no puede extenderse al conjunto de los grupos humanos en el planeta³⁰. De ahí la ilusión del "desarrollo" sin cambio de paradigma y del "desarrollismo" de los países "emergentes".

Los principales dominios de la ruptura y sus efectos

Antes de entrar en más precisiones, falta recordar el vínculo entre el tipo de sociedad y la ruptura del metabolismo socio-ambiental, para no limitarse a una visión ecológica demasiado simple. Aún en un mundo globalizado bajo la hegemonía del capitalismo, todas las sociedades no tienen la misma responsabilidad (cada ciudadano de los Estados Unidos emitía, en 2004, 20 toneladas de CO² en la atmosfera, cada Europeo, 10 toneladas, cada Chino, 4,2 (en 2012, 7 toneladas) y cada Indio 1,2 toneladas, ni tampoco todas las clases sociales (en los Estados Unidos, el 1% superior emite anualmente por encima de 100 toneladas de CO²).

Así al analizar los dominios de la ruptura y sus efectos, debemos siempre preguntarnos quienes son los actores, quien produce los bienes o los servicios, quien los consume. A menudo se atribuye al crecimiento demográfico la causa de los problemas ambientales. Es verdad que el ser humano es por sí un depredador de la "naturaleza externa", como decía

Carlos Marx, pero no son los más pobres que son responsables de la sobre-explotación del planeta, sino los ricos. Por otra parte, la tendencia demográfica mundial tiende a estabilizarse a medio plazo, pero a condición de responder a las necesidades vitales de las poblaciones pobres, que en este caso limitan su capacidad reproductiva.

Además, como es la lógica de los ciclos de reproducción (amplia) del capitalismo que construye la contradicción con los ciclos de recuperación de la tierra, debemos ser conscientes que los fenómenos que abordaremos son el fruto de estrategias del sistema para instrumentalizar todos los mecanismos naturales y sociales en función de sus objetivos: una concentración monopolística y la extracción de excedentes de la periferia, el ejercicio del poder a la escala mundial, el desarrollo de geopolíticas adecuadas³¹. Los dos factores fundamentales del proceso actual son, por una parte, el agotamiento de los recursos no renovables y por otra parte, la degradación de las fuentes no-renovables.

El agotamiento de los recursos no-renovables

No hay un día sin nuevos datos sobre este fenómeno. Helmut Haberl, del Instituto para la Ecología social de Viena, calculó que durante el siglo XX, el crecimiento mundial de extracción de recursos aumento en 9.5 veces: la biomasa se multiplicó por 3.8, el uso de combustibles fósiles por 13 y la extracción de minerales industriales por 31. Los recursos no-renovables constituyen alrededor del 70% de todos los recursos utilizados por la humanidad³².

Sin embargo, es después de la segunda guerra mundial que el fenómeno se acentuó, con la reconstrucción de la posguerra (los treinta años gloriosos). El "Consenso de Washington" o la era neoliberal, aceleró el proceso, con la liberalización del comercio mundial y la privatización de los sectores públicos. Fue una época de despilfarro considerable de recursos naturales a bajo precio, irracional en vista de las necesidades, pero no en función de las ganancias y de la acumulación del capital.

La consciencia del agotamiento de la mayoría de los recursos dentro de un tiempo previsible, y en particular de las fuentes de energía (el petróleo en aproximadamente 40 años, el gas, en 60 años -solo en carbón tiene por 2 siglos de vida al ritmo actual de consumo-) tiene varias consecuencias. En primer lugar se trata de asegurar el control de las reservas y por eso de obtener la mayor extensión de concesiones sobre tierras potencialmente utilizables para la explotación petrolera o minería o para monocultivos. En segundo lugar, es necesario promover nuevas tecnologías capaces de extraer material de yacimientos actualmente inútiles, pero no agotados o de rentabilizar mejor nuevas explotaciones (ende las minas a cielo abierto, con todas sus consecuencias ecológicas y sociales). En tercer lugar, esta preocupación orienta la geo-estrategia militar mundial: bases al extranjero en zonas de recursos importantes, intervención directa (Iraq, Afganistán, Libia, Mali). En breve, la misma lógica de acumulación capitalista lleva a un límite que temprano o tarde significará un callejón sin salida.

La degradación de las fuentes no-renovables

La principal destrucción es la de los "pozos de carbono", es decir los lugares de absorción

natural de los gases de efecto invernadero: las selvas y los océanos, mientras la emisión de estos gases sigue aumentando. La deforestación sigue en los tres continentes del Sur: la selva amazónica, en América del Sur, que corre peligros graves por el monocultivo de soja, de palma e indirectamente de caña de azúcar, y por las políticas extractivas de petróleo y de minerales; en África central y en Malasia e Indonesia, por las mismas razones. Esfuerzos de reforestación se realizan en el Norte, pero son insuficientes. Solamente China ha puesto en marcha un programa de gran amplitud. La acidificación de los océanos y el alza de los mares están en relación con el calentamiento del planeta y es un obstáculo para la absorción del CO². Según la organización Meteorológica Mundial (WMO) en el polo Norte, el hielo ha perdido el 18% de su consistencia entre 2007 y 2012³³. El Ártico pierde siempre cada vez más su capa de nieve³⁴. El Instituto Postdam, para el impacto climático, afirma que en los veinte últimos años, el nivel de los mares aumentó un 60% más rápidamente que lo previsto³⁵. Alrededor del 60% de toda la producción mundial pasa por los océanos y cada día unos 22.000 barcos de más de 400 toneladas recorren esos océanos³⁶, fruto del "turboconsumismo"³⁷ y de la liberalización irracional del comercio, con la contaminación que eso conlleva; sin hablar del despilfarro de materias primas y de energía. Cada año, 3,5 millones de barriles de petróleo se derraman en los océanos³⁸. Entre 1962 y 2005, el volumen de exportación de productos extraídos ha pasado de 30 millones de toneladas a 40 millones³⁹.

El modelo capitalista de agricultura se construye, no solamente sobre la concentración de las tierras en un proceso de real contra-reforma agraria a escala mundial y la expulsión de los pequeños campesinos, sino también con el uso masivo de productos químicos. Según el World Resources Institute, en 45 años, más de 1.200 millones hectáreas de tierras arables (equivalente a la superficie de China y de la India juntos) fueron contaminados.⁴⁰ Solamente en Argentina, en 2012, se utilizó 370 millones de kg de veneno (68 % glifosato) para la agricultura.⁴¹ En las zonas de fumigación, los cánceres alcanzan al 30% de la población, contra el 18 % en las otras zonas⁴². Se contaminan las aguas, tanto las capas subterráneas, como los ríos y los mares (como ejemplo el fenómeno de los mares muertos en las embocaduras de los grandes ríos del mundo). Con el cambio progresivo en la alimentación, la producción de carne aumenta. Las reses, que hacia 2001 eran más de 1530 millones en el mundo, producen más metano y CO² que toda la población humana⁴³.

El acaparamiento de las tierras se realiza en gran escala en África, con reales peligros para la soberanía alimentaria. Se trata de corporaciones multinacionales o de Estados, en búsqueda de grandes extensiones de territorio para concesiones de extracción petrolera o minera, para producir alimentos humanos y animales y sobre todo para agro-combustibles. Mozambique es un ejemplo particular, con dos contratos de mega dimensión. El primero fue el acuerdo firmado en Brasilia en 2010, con la Comunidad Europea y el Gobierno de Brasil para el desarrollo de 4,8 millones de hectáreas de caña de azúcar, con capitales europeos y tecnología brasileña para abastecer a Europa en etanol. En segundo es el proyecto ProSavana, donde el Gobierno brasileño, el sector privado de Brasil y empresas japonesas tienen el proyecto de utilizar 14 millones de hectáreas en lo que se llama el Nacala Corredor, para producir soja, maíz y cañas. Empresas del agro-negocio brasileño serían las encargadas de la producción; y una multinacional japonesa, de la exportación⁴⁴. GV Agro, filial de la Fundación Getulio Vargas, coordina los inversionistas brasileños, bajo la dirección de

Roberto Rodríguez, antiguo ministro de Agricultura. Charles Hefner de GV Agro afirma que se trata de una "zona abandonada", sin agricultura, pero el movimiento campesino mozambiqueño UNAC, afiliado a la Vía Campesina, contesta que es una zona de cultivos en alternancia y que este proyecto afectará a millones de campesinos.

Los efectos ecológicos y sociales

Solamente podemos citar algunos de estos efectos. El calentamiento del planeta es probablemente el más inquietante. J. Hansen, de la NASA, escribe que los casos de calor extremo en el verano se han multiplicado por 13 desde 1980⁴⁵. Las distintas conferencias de la ONU hacen pronósticos que van desde 2 grados centígrados de aumento para el fin del siglo XXI, hasta 4 y más. Eso significa sequías y falta de agua en varias partes del planeta (Sahel, Asia central) impidiendo la posibilidad de la vida. Centenares de millones de migrantes climáticos se prevén hacia la mitad del siglo, y decenas de especies vivas desaparecerán.

La falta de agua resulta también de otras causas. Así, el *fracking*, en los Estados Unidos, exige la utilización para las inyecciones a alta presión, entre 8 y 30 millones de litros de agua por pozo, y solamente un solo yacimiento en Pensilvania tiene 200,000 pozos⁴⁶.

La contaminación, como lo hemos visto a propósito de la agricultura, tiene también efectos importantes en las ciudades. El 12 de enero de 2013, Pekín ha conocido el peor caso de polución de su historia, según la Señora Zhou Rong, jefa de la oficina del Clima y de la Energía de Asia Oriental de Greenpeace⁴⁷. La visibilidad era de menos de 100 metros. El hospital para niños recibió los días siguientes más de 7.000 pacientes por día a causa de esta contaminación.⁴⁸

El GIEC, Grupo de los expertos internacionales que asesora la Organización de las Naciones Unidas sobre estas cuestiones, se muestra cada vez más insistente para que decisiones se tomen a nivel internacional, indicando que el tiempo urge. La situación es más grave de lo que se piensa, ya que, según Jean Pascal van Ypersele, vice-presidente del GIEC, los informes del grupo son el resultado de un compromiso entre los expertos, lo que se traduce en posiciones conservadoras.

El desafío ético

Frente a estas situaciones existe un desafío ético para el conjunto de la Humanidad. La responsabilidad es evidentemente diversa, pero es universal. La inspiración de José Martí en este sentido puede ser importante, él que puso la ética en el centro de su pensamiento filosófico y de su acción política. No solamente soluciones deben ser encontradas, sino que son urgentes. Los protagonistas del sistema capitalista están preparados para condenar los actores incapaces o corruptos a condición de salvar la lógica del sistema (es decir sus intereses). Por eso hablan de "economía verde" y también del sacrificio de algunos sectores de la población para salvar la mayoría. Otros hablan de regulaciones del sistema porque el mercado no es capaz de auto-regularse (neo-keynesianos). Pensamos que la crisis sistémica exige un nuevo paradigma y que eso es un imperativo ético.

3.-La reconstrucción del equilibrio del metabolismo entre la naturaleza y los seres humanos por un cambio de paradigma y las transiciones

El problema de la ruptura del metabolismo socio-ambiental es el resultado de una lógica más amplia que abarca el modo de acumulación y el predominio del valor de cambio, la organización colectiva al servicio de la reproducción del capital y la visión del mundo orientada por un progreso lineal en un planeta inagotable al servicio de una minoría. La reconstrucción del metabolismo es solamente una parte de la solución. Es necesario desarrollar un enfoque holístico teniendo en cuenta la necesidad de proponer un paradigma nuevo de conjunto.

Un equilibrio renovado como parte del nuevo paradigma

Es el paso que hace Carlos Marx, cuando él afirma que la única manera de restablecer el equilibrio es la construcción del socialismo. Se trata de contradecir la lógica de acumulación del capitalismo y de realizar una construcción social alternativa, permitiendo "hacer la paz con el planeta", como dice John Saxe Fernández⁴⁹. Jean Luc Cachon añade un comentario: "Es por este lado que el comunismo es reconciliación, teleología del retorno a la unidad; él será, según las palabras de Marx: "el naturalismo cumplido del hombre"⁵⁰, "verdadera solución del antagonismo entre el hombre y la naturaleza, entre el hombre y el hombre".⁵¹

Con la experiencia del socialismo del siglo XX, debemos preguntarnos de qué socialismo se trata. Evidentemente, todas las realizaciones concretas de este último fueron pasos en una transición, sin embargo, la mayoría de ellos no fueron ejemplos de nuevas relaciones de las sociedades humanas con la naturaleza externa ni de la generalización de la democracia. Es por eso que la reflexión tiene que progresar y las experiencias que avanzar. Por una parte, está la propuesta de una definición del contenido del socialismo como proyecto, es decir de una meta: **el Bien común de la Humanidad** o las condiciones de la producción, reproducción y mejoramiento de la vida, como contenido del socialismo y, por otra parte, la concretización de esta meta en los cuatro ejes de la vida colectiva de la humanidad en el planeta, ya citados previamente y que definen las etapas de la transición socialista.

Todo esto puede parecer una utopía en el sentido de una ilusión,⁵² pero no lo es. Miles de iniciativas, de luchas y de organizaciones existen en el mundo entero actuando en un sector u en otro de los cuatro ejes. Lo que se necesita es una coherencia teórica y una convergencia de las luchas frente a una resistencia siempre más violenta del sistema. Eso es el desafío fundamental para el futuro.

Las transiciones

En los límites de este trabajo, no podemos entrar en detalles e indicaremos solamente las grandes líneas de una reflexión ya en curso. Se habla de transición cuando un sistema no tiene más las capacidades necesarias de su reproducción (varios elementos empiezan a faltar) pero un nuevo sistema socio-ambiental tampoco se ha establecido para reemplazar el precedente⁵³. Se trata de un proceso dialéctico realizado vía luchas sociales. Sin embargo, existe una exigencia fundamental, que la meta de las luchas y las realizaciones políticas sean pasos reales hacia el nuevo paradigma y no solamente adaptaciones del sistema a nuevas

demandas de tipo ecológico o a resistencias sociales. En este caso no se trata de transición. Es el trabajo empírico que permitirá descubrir el sentido de los fines y de las medidas concretas.

Conclusiones

Terminamos con una triple conclusión. La primera es la necesidad de una convergencia concreta de luchas. La labor realizada por los Foros Sociales Mundiales, para crear una consciencia social nueva a nivel mundial, ha sido un gran paso permitiendo también la constitución de numerosas redes de movimientos e iniciativas sociales. Tiene que continuar, porque muchos pueblos deben todavía entrar en este proceso. Sin embargo, eso no basta. El próximo paso es la organización de la convergencia con el fin de constituir una nueva relación de fuerza a escala mundial. Algunos, como el recién fallecido Hugo Chávez y Samir Amín llamaron a crear la Quinta Internacional. Otros, dudando de la pertenencia de esta apelación, prefieren utilizar otro vocabulario. No importa el nombre, lo importante es la realización.

Una segunda conclusión es la importancia de la propuesta de Pablo González Casanova, de una llamada a los científicos del mundo, que esta Conferencia podría apoyar. Eso haría parte de un compromiso moral frente a la urgencia de encontrar soluciones sobre la base de un nuevo paradigma de la vida colectiva de la humanidad en la tierra.

Finalmente, el proyecto de una **Declaración universal del Bien Común de la Humanidad**, paralela a la **Declaración Universal de los Derechos Humanos**⁵⁴, podría también recibir un soporte. En verdad, no son las declaraciones que cambian el mundo, sino las luchas sociales y políticas, pero documento tal puede servir de instrumento pedagógico para definir la meta, indicar pistas de concretización para la acción y orientar la construcción de un derecho internacional renovado. Un proyecto, siempre en elaboración, será presentado en ocasión del próximo Foro Social Mundial de Túnez.

Bibliografía

Cachon, Jean Luc, *Nature*, in Bensussan, Gérard y Labica, Georges, *Dictionnaire critique du Marxisme*, PUF, Paris, 1976.

Castro, Fidel, *Las Locuras de nuestra Época*, Consejo de Estado, La Habana, 2010.

Daiber, Birgit y Houtart, François (coord.) *Un paradigma poscapitalista: El Bien Común de la Humanidad*, Ruth, Panamá, 2012.

Delgado, Gian Carlo, *Bienes Comunes, metabolismosocioecológico y Bien Común de la Humanidad*, in Daiber B. y Houtart F. (2012).

El Comercio (Quito), *China alerta por nivel de contaminación*, 14.01.13.

Elizaldo, Antonio, *Aporías de la Sustentabilidad capitalista*, Polis, 33 (2012).

Organización Meteorología Mundial, *Estado Mundial del Mundo*, ONU, 2012.

Foster, John B., *La Ecología de Marx, Materialismo y Naturaleza*, El Viejo topo, Barcelona, 2000.

Global Risk Report, *Foro económico Mundial*, Davos, 2012.

- GRAIN, UNAC, Vía Campesina África, 29.11.12.
- Haberl, Helmut, Addicted to Resources, Global Change Magazine, 78 (2012).
- Herrera, Rémy, Un autre Capitalisme n'est pas possible, Syllepse, Paris, 2010.
- Houtart, François, De los Bienes Comunes al Bien Común de la Humanidad, Ruth, Panamá, 2012.
- Houtart, François (coord.) Proyecto de Declaración Universal del Bien Común de la Humanidad, IAEN, Quito, 2013.
- Lipovetsky, Gilles, La felicidad paradógica. Ensayo sobre la sociedad de hiperconsumo, Anagrama, Barcelona, 2007.
- Löwy, Michael, Ecosocialismo. La alternativa radical a la catástrofe ecológica capitalista, ed. Herramienta, Buenos Aires, 2010.
- Löwy, Michael, Entrevista en Rebellion, 2012.
- Marx, Carlos, diversos textos citados: El Capital, T. 1; Grundrisse; Manuscritos de 1844.
- Moore, Jason, Transcending the metabolic rift: a theory of crisis of the Capitalist World Ecology, The Journal of Peasant's Studies, N° 38.
- Picoli, Fiorelo, O capital e a Devastação de Amazonia, Expossato popular, São Paulo, 2006.
- Ruiz Acosta, Miguel, Devastación socio-ambiental y dependencia en América latina: perspectiva desde el eco-marxismo, (manuscrito) IAEN, Quito, 2012.
- Ruiz Acosta, Miguel, Eco-socialismo: discurso crítico de la Revolución, (manuscrito) IAEN, Quito, 2013
- Saxe-Fernández, John, Crisis e Imperialismo, UNAM, México, 2012.
- Schmidt, Alfred, El Concepto de naturaleza en Marx, Siglo XXI de España, Madrid, 1976; Scherer Glenn, Altnet, dic. 2012.

Notas

28. Entre el 22 y el 27 de enero 2013, se reunieron en Davos, 2.600 personas, incluyendo 40 jefes de Estado y 80 ministros.
29. Citado por Miguel Ruiz (2012,14).
30. Si todos los países del mundo tendrían el nivel de consumo de los Estados Unidos, se necesitaría 4 planetas para la regeneración de la naturaleza.
31. John Saxe-Fernández (2012, 54).
32. Helmut Haberl (2012 ,22) citado por Miguel Ruiz (2012, 11).
33. Estado Mundial del Clima, WMO, 12.01.12, presentado en Qatar en enero 2013.
34. Glenn Scherer, Altnet, <http://www.altnet.org>, (diciembre 2012).
35. Citado por el WMO (2012).
36. El País,
37. Gilles Lipovetsky (2007) citado por Antonio Elizalde (2012).
38. Ecoportal, 12.01.12
39. Helmut Haberl (2012) citado por Miguel Ruiz (2012,11).
40. Ecoportal, 12.01.12
41. ECO/CORDOBA-Prensa Red, 15.01.12
42. Médicos de Pueblos fumigados, principio de 2012.
43. Antonio Elizalde (2012).
44. GRAIN, 29.11.12, citando Brasil do Fato, 29.11.12.
45. Proceedings of the National Academy of Sciences, USA.
46. Alejandro Nadal, la Jornada, 12.01.12.
47. El Comercio (Quito), 14.01.13.

48. South China Morning Post, 13.01.13.

49. John Saxe-Fernández (2012, 37).

50. Carlos Marx, Manuscritos de 1844, 95, 543, citado por Jean Luc Cachon (1976, 799).

51. Ibidem.

52. Birgit Deiber y François Houtart (2012, 15-67) y François Houtart (2012).

53. Ibidem (2012, 61).

54. François Houtart (2013).

http://www.ecoportal.net/Temas_Especiales/Politica/El_bien_comun_de_la_humanidad_Un_paradigma_post-capitalista_frente_a_la_ruptura_del_equilibrio_del_metabolismo_Entre_la_naturaleza_y_el_genero_humanoFuente: Ecoportal

Webislam